

LA TRIBUNA

Periódico liberal monárquico de avisos y noticias

Defensor de los intereses provinciales

La correspondencia al Administrador: ANCHA, 26, 2.º

No se devuelven los originales

Precios de suscripción: 0'75 pesetas trimestre

DISTRITO ELECTORAL DE VILADEMULS

Resultado de las elecciones de un Diputado a Cortes
verificadas en este Distrito el 8 Marzo de 1914

	Cusí	Cirici	Cardoner
Albañá	52	5	11
Báscará	106	91	2
Borrassá	51	90	22
Cabanellas	86	37	7
Cadaqués	66	42	140
Canet d'Adri	130	82	3
Castelló de Ampurias	207	93	53
Crespíá	29	49	20
Dosquers	26	5	0
Garrigás	101	23	14
Lladó	93	23	70
Llers	169	25	51
Navata	109	69	25
Ordis	47	30	6
Palau de Santa Eulalia	42	10	2
Palau Sabardera	188	15	54
Palol de Rebardit	60	20	13
Pau	82	2	30
Perelada	107	9	82
Pontós	61	43	4
Porqueras	9	143	19
Puerto de la Selva	133	70	93
Riumors	38	28	9
Rosas	278	32	219
San Gregorio	127	192	18
San Martín de Llémana	178	25	0
San Miguel de Fluviá	20	4	23
San Pedro Pescador	127	0	73
San Vicente de Camós	45	44	23
Selva de Mar	80	2	25
Torroella de Fluviá	36	11	35
Vilademuls	65	332	8
Viladesens	14	83	2
Vilajuiga	128	2	70
Vilamacolum	65	12	16
Vilanova de la Muga	75	6	44
TOTALES.	3280	1749	1286

NUESTRO TRIUNFO

Estamos enorgullecidos; después de una campaña jamás vista en esta hidalga y noble tierra Ampurdanesa, abiertas por unos días todas las esclusas del odio y de la injuria para combatir la candidatura de nuestro distinguido amigo D. Carlos Cusí, su grandioso triunfo ha sido la más elocuente contestación que el cuerpo electoral ha dado a

los profesionales de la calumnia que durante unos días han estado agitando el Distrito con campañas más propias de rufianes que de personas bien nacidas.

Gentes asalariadas, sin cédula ni profesión conocida, han andado durante quince días vomitando los más soeces insultos contra nuestro ilustre amigo, quien, fuerte en su derecho, y seguro de que su honra no había de ser empañada por una banda de hambrones a sueldo, no quiso siquiera concederles los ho-

nores de la beligerancia conteniendo con ellos.

Entendió nuestro amigo que el país se encargaría de dar a cada uno su merecido y así ha sido en efecto; la brillante victoria alcanzada por el señor Cusí ha sido la mejor contestación que podía darse a los que, en monstruoso consorcio, se habían propuesto derrotarle entre bravatas de matonismo y montones de cieno.

Si al señor Cusí le ha podido causar alguna amargura la infame campaña que contra él se ha hecho, bien compensado queda con la prueba de confianza y de cariño que con tanto entusiasmo acaban de otorgarle sus electores: y a las innumerables felicitaciones que por su grandioso triunfo está recibiendo nuestro entrañable amigo, unimos la sincera y cordial de LA TRIBUNA, tan íntimamente identificada con la política y la persona del Sr. Cusí.

SALVATELLA TRIUNFA GRACIAS A MONSTRUOSOS CONTUBERNIOS

No podía ser de otra manera; estaba tan gastado, venía tan desacreditado, que solo el contubernio ha podido salvarle.

Perdido en absoluto su pudor político, se humilló primero ante Lerroux para mendigarle un puñado de votos y aquél Salvatella de los tiempos de Solidaridad y del proceso de Hostafranchs en el que actuó de acusador privado, se fué llorando a implorar el apoyo de aquél a quien tanto había insultado, y Lerroux, por conveniencia o por debilidad, hizo esfuerzos sobrehumanos para que los radicales de este Distrito le dieran sus votos; poco seguro de obtenerlos apesar del mandato del jefe radical, la víspera de las elecciones, por la noche, salieron emisarios para algunos pueblos y con las lágrimas en los ojos, pintando un dolor infinito, apelando a todos los resortes, algunos bien poco correctos, puesto que se usaron nombres de personas que para nada les habían autorizado, lograron sorprender la buena fé de los radicales, que en definitiva otorgaron sus votos a Salvatella, a aquél Salvatella que la víspera les había tratado en forma tan brutal y despiadada, que la pluma se resiste a reproducir el vocabulario de injurias soeces que a diario, en mitines y periódicos les prodigaba al frente de sus huestes.

Pero hizo más Salvatella; viéndose irremisiblemente perdido aún contando con el apoyo de los radicales, pactó sin ninguna clase de rubor político con el carlista Cirici y Ventalló, el cual recomendó a sus amigos que le votaran, como así realmente lo hicieron en Vilanant, Cistella y otros pueblos; era un espectáculo vergonzoso ver a los más significados carlistas trabajar desesperadamente en favor de Salvatella.

Hubo más todavía: aquí, en la propia capital, los empleados del Ayuntamiento, con raras excepciones, todos, en fin, los que podían ejercer alguna presión sobre determinados electores, se movilaron trabajando descaradamente la candidatura de Salvatella, a ciencia y paciencia del Alcalde, este hombre pulcro que aun se atreverá a llamarse demócrata y republicano, después de consentir que una nube de barrenderos, temporeros puramente electorales, invadieran nuestras calles, para darles el domingo, con su miserable estipendio, la candidatura de Salvatella.

Y, a pesar de todo, de tan reprochables medios, Salvatella ha triunfado por un puñado de votos que, vive Dios, no habrá de apuntarse en otras elecciones: ya tomaremos nuestras medidas para evitarlo.

DESPUÉS DE LA LUCHA

Las elecciones se han realizado, la lucha ha cesado, viniendo la tregua a dar reposo a los brazos de los contendientes y lo que no podía por menos de ser ha sido. En esta lucha insidiosa y de mala fé por parte de nuestros enemigos, el nombre de Cusí ha sido el flaco preferente de sus iras y contra el cual dirijían y asestaban, no las armas lícitas de la contienda digna y la porfía levantada, sino la puñalada pinchasca, las inmundicias del arroyo que ensuciaban las manos de quienes las arrojaban sin que ni siquiera sus motas mal olientes alcanzasen las vestiduras de nuestro amigo, que digno y severo aceptó la lucha con corazón sereno, con ánimo tranquilo y de la que ha salido más fortalecido, y en la que ha adquirido nuevos bríos y si cabe mayor voluntad para trabajar en pro de su distrito, en favor de sus mandantes.

Nuestro amigo no es un advenedizo en su distrito; no es un cune-